

S. ESTEBÁN - TRESVISO - URDÓN (CANTABRIA)

El pasado sábado, día 13, nuestra compañera y amiga Gloria Sánchez Pardo durante la realización de esta travesía, en compañía de unos amigos senderistas, tuvo una caída falleciendo como consecuencia de la misma. Tres amigas hemos tenido la desgracia de perder en circunstancias similares, las tres personas cuidadosas, metódicas y buenas montañeras que procuraban no correr riesgos innecesarios y aún así han dejado sus vidas practicando montañismo, lo cual debe servirnos para tener en cuenta que toda precaución y cautela es poca en un medio tan hostil y ajeno a nosotros, pero al tiempo tan hermoso y agradecido para nuestro cuerpo y espíritu, como es LA MONTAÑA.

El antiguo camino de San Esteban a Tresviso recorría alguno de los parajes más agrestes de la Sierra de Cocón. Cortos y espectaculares tramos de armadura se integraban en un ambiente solitario y salvaje. Este patrimonio, heredado de los antiguos habitantes de estos dos pueblos, es fiel testigo del duro modo de vida, que al igual que otros pueblos montañosos, en él que se veían obligados a vivir pero siempre respetuosos con el entorno, hoy en claro retroceso.

San Esteban de Cuñaba, pertenece al Concejo de Peñamellera Baja, en el extremo oriental de Asturias con capitalidad en Panes, fue el primero en obtener el galardón de Pueblo Ejemplar de Asturias en el año 1990, valorándose, sobre todo, la ingente labor de sus escasos vecinos por recuperar su exiguo casco urbano. Tresviso es el único pueblo de Cantabria que debido a su situación geográfica ha tenido que buscar una salida por la vecina Asturias, accediéndose a él por Sotres. Asentado en un balcón sobre el cauce del río Urdón. Es uno de los siete municipios de la comarca de Liébana y al igual que en el vecino

pueblo de Bejes, se elabora el famoso queso con denominación de origen "Picón Bejes-Tresviso", siendo éste junto con la ganadería y el sector turístico la base de su economía.

El acceso a S. Esteban está vedado a los autocares debido a las cerradas curvas en el inicio de la sinuosa carretera, que se adentra en la Canal de Ciercos, que le comunica con la "civilización" y a Sta. María de Cuñaba, por este motivo empezamos a caminar en Rumenes (80 m.) situado en la ctra. de Potes a Panes, para alcanzar S. Esteban al cabo de unos 3 km. de sufrido asfalto. Ya en S. Esteban (270 m.), después de un rápido vistazo a su caserío, vamos a iniciar propiamente la travesía a Tresviso por la Senda de la Pasá del Picayo o Ruta de los novios (pues este sendero no solo se utilizaba para subir el ganado a los pastos sino también para ir los mozos de ambos pueblos a cortejar a las mozas), de las últimas casas sale una ancha pista que nos lleva hasta un cruce, a la izquierda el Mirador del Cueto Bea (314 m.), volvemos al cruce para por la izquierda pasar por el área recreativa del Monte Robicores, donde el camino se bifurca, optamos por el que asciende entre el hayedo, la Senda Encimalacueva, que por encima del merendero atraviesa el río Robicores, juntándose algo más arriba con el que hemos dejado en el cruce, y ya en un solo sendero subir al Collado Medio (480 m.). El sendero cruza unos abedules para por terreno herboso y pegado a paredes cubiertas de hiedra ir pasando una tras otra las cuatro Colladas del Collado Medio, una larga cuesta herbosa nos espera, una vez superada nos encontramos con el Llambrial de Las Tejucas, trepada fácil y corta, que da paso a la Canal de Las Tejucas, herbosa, empinada y encajonada, con un cable pasamos para ayudarnos en la subida, por fin un pequeño respiro después de tan continua subida al llegar a un pequeño collado (690 m.), que separa la Canal del Infierno y la Canal de Obreros. La ancha Canal del Infierno o Restriegapiernas la cruzamos por un sendero que a modo de larga comba desciende unos metros (650 m.) en fuerte pendiente bordeando un espolón rocoso para en fuerte zig-zag ascender hasta el Collado Arguma (760 m.) con dos picachos que la separan de la Torre Arguma y de la Canal de Obreros, hermosas vistas se nos ofrecen desde este punto.

Continuamos nuestra subida, por terreno despejado de rocas que nos permite disfrutar del paisaje, para llegar al Collado de Los Cabreros (815 m.), hermosa atalaya del Desfiladero de la Hermida, un ascendente sendero nos deposita en la estrecha Jorcá del Picayo (863 m.), descendemos unos metros para volver a subir bordeando una pared rocosa, y acceder a la Canaluca del Picayo (protegida con vallas de madera) coronándola en ála Pasá del Picayo (890 m.), paso que da nombre a la ruta, descendemos por terreno pedregoso hasta la cueva para el ganado de Sulabara. Sin perder altura pasamos por una zona armada (protegida con cable) y la pedrera de la Canal de Requejo, que descendemos hasta las Cuevas de Sucubajera, reconocibles por los restos de un cerrado para el cultivo de hortalizas, ascendemos hasta el Canto Morón (920 m.), collado herboso, del que descendemos por terreno roquedo, oculto por la alta hierba por lo que debemos mirar donde ponemos los pies, y nuevo ascenso para flanquear la Canal de Coseñores y larga y continua subida, con cable, dar al Canto Las Torcas (970 m.), desde donde comenzamos un fácil y continuo descenso pasando por óla Concha Cuvarón, con viejas portillas y muro, rematando el sendero en una pista hormigonada que nos deja en Tresviso (900 m.).

Una refrescante bebida y una buena ración de queso picón son el mejor reconstituyente para recuperar nuestras fuerzas.

Abandonamos Tresviso por el antiguo camino minero que lleva hasta Urdón, que a la salida del pueblo han "restaurado", pasamos los invernales de Prías, y tras vueltas y revueltas el Balcón de Pilatos, La Vargona y la armadura sobre la pared de la Canal de Cerrosa nos llevan hasta Entrelospuentes, éla Central Eléctrica de Urdón (90 m.) y de aquí, a la derecha, 2 km. por carretera hasta el pueblo de La Hermida (110 m.).

ALTERNATIVA: Desde Bejes subimos al Collado de Hoja, por la derecha, seguimos todo el cordal de la Sierra de Bejes por buen camino, con abundantes tramos empedrados, en suave descenso que va pasando entre cagigas y praderías, salpicadas de cabañas, la mayoría en ruinas, hasta llegar al Collado de Osina (566 m.), espectaculares vistas de la Senda de la Peña, el Cutodave (828 m.) nos cierra el paso por lo que la única opción que nos queda es bajar en continuas vueltas y revueltas por la pendiente Canal de Osina, finalizando en La Hermida (114 m.).

